

cuidado del entorno urbano y patrimonial incide directamente en su percepción de seguridad. Cuando los espacios públicos y edificios históricos se encuentran deteriorados y vandalizados, se genera una sensación de abandono y peligro que afecta negativamente a la comunidad.

Por lo tanto, avanzar hacia una mejor educación patrimonial, una legislación eficiente y sanciones claras para quienes dañen nuestro patrimonio redundará no sólo en la preservación de nuestra identidad cultural, sino también en una mejora sustancial de la seguridad ciudadana.

Valoración del patrimonio

Federico Casanello

● Según la reciente encuesta “Chile Nos Habla”, de la Universidad San Sebastián, no sólo el 78% de los chilenos encuestados está “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la idea de que limpiar fachadas de grafitis y reponer elementos dañados en la ciudad disminuye la sensación de inseguridad, sino también el 72,6% de los encuestados considera que la fiscalización y resguardo de nuestro patrimonio cultural es insuficiente.

Esta encuesta revela que la ciudadanía tiene clara conciencia de cómo el